



**UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**PERCEPCIÓN DE LOS NIÑOS DE ESCUELAS PÚBLICAS DE CUENCA DE LA
ACEPTACIÓN Y EL RECHAZO DE SUS CUIDADORES PARENTALES**

Trabajo de titulación previo a la obtención
del Título de Psicóloga Clínica

Autora:

Yadira Elizabeth Rodríguez Andrade.
C.I 0106124043

Directora:

Mgst. María Dolores Palacios Madero.
C.I 1400241988

Cuenca, Ecuador

2018



RESUMEN

Este escrito surge del proyecto de investigación “Aceptación y Rechazo paterno percibido por los niños que asisten a las escuelas de la ciudad de Cuenca”. Con el propósito de analizar la conducta de aceptación - rechazo y control de los cuidadores parentales desde la percepción de los niños de las escuelas públicas en la ciudad de Cuenca, basándose en la Teoría Interpersonal de Aceptación y Rechazo (Rohner y Carrasco, 2014).

Esta investigación responde a un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo y de corte transversal, el instrumento utilizado para la obtención de la información es el cuestionario Child-Parq/control: padre/madre (Rohner, 2004). Los participantes fueron 47 niños de séptimo año de Educación General Básica que asisten a nueve escuelas públicas, cuyas edades están comprendidas entre 11 y 12 años. Esta investigación describió las expresiones de aceptación - rechazo y control de los cuidadores parentales que perciben los niños, como también, determinó diferencias en dichas percepciones en función del sexo y la edad de los niños.

Los resultados reportan que los niños se perciben altamente aceptados y controlados por sus figuras cuidadoras paternas y maternas. En cuanto a la edad, los niños mayores (12 años) perciben más control y menos aceptación de sus figuras paternas. Por último, las niñas perciben mayor control por parte de sus madres o figuras cuidadoras maternas, a diferencia de los niños que perciben mayor control por parte de la figura cuidadora paterna.

Palabras clave: aceptación, rechazo y control parental, figuras cuidadoras.



ABSTRACT

This thesis arises from the research project "Acceptance and parental rejection perceived by children attending schools in the city of Cuenca", with the purpose of analyzing the behavior of acceptance-rejection and control of the parental caregivers from the perception of children who attend public schools in Cuenca, based on the Interpersonal Acceptance and Rejection Theory (Rohner y Carrasco, 2014).

This research responds to a quantitative approach, with a descriptive and cross-sectional scope; the instrument used to obtain information is the Child-Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (Child-PARQ/Control Father/Mother (Rohner 2004). The participants were 47 children who attend seventh grade of Basic General Education in nine public schools, with ages between 11 and 12 years. This research described the expressions of acceptance - rejection and control of the parental caregivers perceived by the children, and also determined differences in these perceptions based on the children's gender and age.

The results show that children perceive themselves as highly accepted and controlled by their paternal and maternal caretakers. In terms of age, older children (12 years old) perceive more control and less acceptance from their paternal figures. Finally, girls perceive greater control by their mothers or maternal caregivers, unlike boys who perceive greater control by the paternal caregivers.

Key words: acceptance, rejection and parental control, caretaking figures.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	6
CLÁUSULA DE RESPONSABILIDAD DEL AUTOR.....	7
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	8
PROCESO METODOLOGICO.....	16
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	20
CONCLUSIONES	31
RECOMENDACIONES	32
REFERENCIAS.....	33
ANEXOS	36

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Afecto Madres y Figuras Cuidadoras Maternas	20
Ilustración 2 Afecto Padres y Figuras Cuidadoras Paternas.....	21
Ilustración 3 Indiferencia Madres y Figuras Cuidadoras Maternas	21
Ilustración 4 Indiferencia Padres y Figuras Cuidadoras Paternas	22
Ilustración 5 Agresión Madres y Figuras Cuidadoras Maternas	22
Ilustración 6 Agresión Padres y Figuras Cuidadoras Paternas.....	23
Ilustración 7 Rechazo Madres y Figuras Cuidadoras Maternas	23
Ilustración 8 Rechazo Padres y Figuras Cuidadoras Paternas.....	24
Ilustración 9 Control Madres y Figuras Cuidadoras Maternas.....	25
Ilustración 10 Control Padres y Figuras Cuidadoras Paternas	25
Ilustración 11 Escala Aceptación- Rechazo Madres y Figuras Cuidadoras Maternas	26
Ilustración 12 Escala Aceptación Rechazo Padres y Figuras Cuidadoras Paternas	26



INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características de los 47 niños.....	18
Tabla 2. Características de los representantes de los 47 niños.....	19
Tabla 3. Percepción de la aceptación-rechazo y control parental de la figura materna y de la figura paterna.....	27
Tabla 4. Percepción de aceptación-rechazo y control según el sexo.....	29
Tabla 5. Percepción de aceptación-rechazo y control según la edad.....	30



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CLÁUSULA DE LICENCIA Y AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Yo, Yadira Elizabeth Rodríguez Andrade con CI 0106124043 en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Percepción de los niños de escuelas públicas de Cuenca de la aceptación y el rechazo de sus cuidadores parentales", de conformidad con el artículo 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Así mismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 16 de febrero del 2018.

Yadira/Elizabeth Rodríguez Andrade
0106124043



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Yo, Yadira Elizabeth Rodríguez Andrade autora del trabajo de titulación “Percepción de los niños de escuelas públicas de Cuenca de la aceptación y el rechazo de sus cuidadores parentales”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 16 de febrero del 2018.

Yadira Elizabeth Rodríguez Andrade

0106124043



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La Teoría de aceptación y rechazo interpersonal en adelante (IPARTheory) del Ronald P. Rohner (1999) se enfoca en explicar y predecir cuales son las causas y consecuencias de la aceptación y rechazo a nivel parental e interpersonal, que se generan a lo largo del ciclo vital. Es importante mencionar que dentro de esta teoría existen tres subteorías, tales como la subteoría del afrontamiento en la que nos indique que existen factores individuales fijos en los adultos y niños que generan fortaleza para enfrentar experiencias de rechazo. Otra subteoría a mencionar es la de sistemas socioculturales manifestando que el rechazo por parte de los padres se genera a nivel ecológico en donde abarca el entorno sociocultural familiar y de comunidad. Y por último la subteoría de la personalidad en donde los niños independientemente del contexto en donde se desarrollen reacciona esencialmente en el mismo sentido cuando son aceptados o rechazados por sus padres y otras figuras de apego (Rohner y Carrasco, 2014).

Respecto a la trayectoria histórica del enfoque que sustenta el presente trabajo, en el año de 1890 se realizó un estudio empírico sobre la aceptación y el rechazo parental (Strogdill, 1937) pero desde los años 30 se han realizado innumerables trabajos de investigación (Rohner y Carrasco, 2014). Es así como en los años 60, Rohner y sus colaboradores formulan la Teoría de Aceptación y Rechazo Parental o PARTheory. Esta teoría se enfocaba anteriormente en las figuras parentales y en como el rechazo parental percibido se relaciona a un grupo específico de la personalidad, pero desde el año de 1999 hasta estos tiempos, el grupo parental que mencionado, logro ampliarse abarcando a todas las figuras con las que se establece un vínculo afectivo en el ciclo vital, entre las figuras de apego están los cuidadores, que pueden ser hermanos, abuelos, tíos compañeros, parejas, amigos. A partir de este planteamiento, los estudios actuales en las investigaciones se centran en la aceptación y rechazo interpersonal, conociéndose como la IPARTheory (Rohner y Carrasco, 2014).

En este mismo artículo, Rohner y Carrasco (2014) la IPARTheory, plantea una dimensión continua (Warmth Dimension) que va desde la aceptación hasta el rechazo en donde la persona se puede ubicar de acuerdo a la percepción que ha tenido de las relaciones parentales o sus principales figuras de referencia, como cuidadores, familiares, etc. En esta dimensión se muestran los lazos afectivos entre padres e hijos, que se expresan en las



conductas verbales, físicas o simbólicas que los padres u otras figuras principales usan para poner en manifiesto sus sentimientos, es decir en el extremo inferior de dicho continuo están las conductas de cariño, cuidado, amor expresadas por los padres o figuras significativas; mientras que en el extremo esta lo opuesto, el rechazo, ausencia o retirada de muestras de afecto, siendo conductas dañinas a niveles físicos y psicológicos. Rodríguez, Del Barrio y Carrasco (2009) manifiestan que las niñas perciben a sus madres y padres más afectuosos, cercanos e implicados en tanto que los niños los perciben más controladores, autoritarios, permisivos y hostiles, lo que concuerda con Henao y García (2009) que manifiesta que los padres son más autoritarios con los niños que en comparación con las niñas, siendo más permisivos con las niñas comparado con los niños.

Entonces, Rohner señala que el rechazo parental se expresa a través de: frialdad y/o desafecto, hostilidad y agresividad, indiferencia y negligencia y por ultimo rechazo indiferenciado conociéndolo como la creencia de no ser querido por los padres a pesar de no tener indicadores conductuales que reflejen que son negligentes, distantes, hostiles, poco afectuosos o agresivos. Lo que concuerda con Rodríguez et al. (2009) quienes expresan que los niños puntúan más en los hábitos de crianza relacionados con la hostilidad y el control, tanto en relación con la supervisión como con el control autoritario. Por ese motivo, las chicas perciben, en mayor medida, a sus padres y madres más afectuosos, cercanos e implicados, mientras que los chicos los perciben más controladores, autoritarios permisivos y hostiles.

Más de dos mil estudios a nivel mundial inspirados en la IPARtheory concluyen que los niños en cualquier parte necesitan una forma específica de respuestas en forma de aceptación positiva de los padres y otros cuidadores primarios. Existen diversos estudios que proporcionan evidencia de asociaciones significativas entre las características positivas de la interacción entre padre e hijos, altos niveles de competencia social y ajuste psicológico, frente a los efectos negativos de interacciones punitivas, permisiva o negligente (Carillo, Ripoll-Núñez, y Cabrera, 2009; Torio-López, Peña-Calvo e Inda-Caro, 2008; Tur-Porcar, Mestre, Samper y Malonda, 2012). Rohner, autor principal de la IPARTheory, hace una clara diferenciación sobre estos dos comportamientos.



Siguiendo a Rohner y Carrasco (2014) en la dimensión de la aceptación, los padres manifiestan calidez y afecto a nivel verbal y físico, es decir, expresan elogios, cumplidos, mensajes positivos así como besos, caricias, mimos, etc, en tanto que el rechazo parental, la hostilidad y agresión se presentan también, tanto física y verbalmente, con golpes, patadas, pellizcos o empujones, así como menosprecio, comentarios crueles, sarcasmos, etc. La indiferencia y negligencia, es una categoría más que se da dentro del rechazo, en donde existe falta de disponibilidad física y psicológica por parte de los padres, así como falta de atención a las necesidades de los niños. El rechazo indiferenciado genera en los pequeños sentimientos de que no es amado, ni apreciado o cuidado.

En esta misma dirección, Kagan (1978) expresa que la definición de padres hostiles no se la puede hacer solamente por la observación de la conducta ya que ni el amor ni el rechazo son cualidades fijas de la conducta. Es por eso que los procesos perceptuales e inferenciales de parte de los padres tienen mucho que ver en el comportamiento de los niños, cabe aclarar que tanto padres como hijos perciben de diferente forma la aceptación o el rechazo parental, siendo de vital importancia el estudio de la misma (Gracia, 2002). Paulson y Sputa (1996) exponen que las madres emplean comportamientos de control, exigencias y estrategias de disciplina y que en relación con los comportamientos hostiles y de corregir rechazo, padres y madres son percibidos de forma similar, lo que es apoyado en los trabajos de Chen, Huanfeng, Wang y Cen (2001).

Uno de los conceptos usados en la percepción de la aceptación y rechazo parental y de los cuidadores, es el de ajuste perceptivo, entendiéndolo como el grado de correspondencia que se da entre como el resto de personas ven a un individuo y a su vez como dicho individuo piensa que el resto de personas lo ve (Kenny y de Paulo, 1993). Boor-Klip, Cillessen y van Hell (2014) manifiestan que son los niños los que perciben con mayor exactitud la aceptación que el rechazo, puesto que los chicos demuestran de forma activa quienes les gustan en comparación con los que no les gustan (Bellmore y Cillessen, 2003; Cillessen y Bellmore, 1999).

De esta forma, se genera una relación recíproca debido a que la percepción que los niños tienen de sus relaciones sociales, en parte, es el reflejo de sus relaciones reales



influyendo también en estas últimas mencionadas. Los niños determinan a quien se acercan, a quien evitan y cómo se comportan con otros basándose en sus meta percepciones (cómo perciben que los perciben) (Bellmore y Cillessen, 2006). Tanto así que niños como los adultos suelen tener comportamientos sociales más competentes con otras personas cuando piensan que son del agrado de dichas personas (Curtis y Miller, 1986; Rabiner y Coie, 1989).

Es importante entender que el ambiente primario de la familia brinda experiencias emocionales a los hijos y que estas influyen sobre su capacidad de ajuste social en la escuela y en otros entornos sociales. Es así, que los padres autoritarios manifiestan menos ternura a sus hijos y a su vez ejercen más control sobre ellos, los niños criados según este estilo suelen ser temerosos, retraídos y poco asertivos por parte de sus pares. Los padres pasivos demuestran más ternura y menos control en sus hijos, y ante sus pares, estos niños suelen ser amigables y sociables pero carecen de conocimiento apropiado en situaciones sociales básicas manifestando en ocasiones mala conducta. (Baumrind, 1980). Se habla también de los padres autoritativos pues estos son altamente cariñosos y a su vez, moderados en el control que generan en el comportamiento de sus hijos a lo que Baumrind y Hoffman (1975) y Putallaz (1987) consideran clave para un desarrollo de la competencia social favorable para los niños. Moore (1997); Cortés y Canton (2000); Edel (2003) manifiestan que los niños procedentes de este último tipo de hogar logran una mejor adaptación escolar en cuanto a la integración social y éxito académico.

Respecto a la organización familiar, según Camí i Dealbert (2009) están son diversas, la familia nuclear está conformada por dos adultos que cumplen el papel de padres, y sus hijos.

Las familias monoparentales en donde los hijos no emancipados viven con un solo miembro de la pareja, muchas veces uno de los hijos desarrollar el rol parental faltante. Las causas más comunes de la ausencia de uno de los padres es el divorcio, separación viudedad, madres solteras, la ausencia por el trabajo, hospitalizaciones prolongadas, excarcelación, etc. Otra de las familias que entra en la clasificación de Camí i Dealbert son las familias mezcladas o reconstituidas que están conformadas por uniones en donde al menos uno de los convivientes tiene niños de una relación previa, incluye también los niños de ambos. Se pueden conformar redes familiares extensas no vinculadas por sangre. Otra clasificación es la de familias con abuelos en donde el incremento de la expectativa de vida de la población y el



descenso de la natalidad contribuyó a su aparición, pues pocos hijos/as se ocupan de sus padres mayores o de otros parientes de edad avanzada. Es previsible que este colectivo aumente en el futuro. Familias de abuelos: en ocasiones se trata de personas de edad avanzada que viven solas, sin hijos ni hijas, ni parientes más jóvenes que se ocupen de ellas. A veces queda una sola persona, más frecuentemente la de sexo femenino. Las familias extensas incluyen otros parientes aparte de los padres e hijos como abuelos, tíos y primos.

En las familias extensas o con abuelos, la convivencia con los adultos mayores juegan un rol importante, pues en muchos casos brindan cuidado y ayuda para la crianza intergeneracional, es por eso que los abuelos son redes de cuidado y de vinculación. En la ciudad Cuenca existen distintos tipos de familia, que responden a la clasificación dada por Camí i Dealbert (2009) la población de estudio, que son los niños que viven con sus cuidadores, estará enfocada en las familias extensas y en familias con abuelos. Palacio, Sánchez y López (2013) manifiestan que se genera una presión por valores como la solidaridad, ayuda o favor por parte de los integrantes de la red parental siendo los abuelos/as quienes se vinculan para actuar como padres y madres de sus propios nietos/as.

En esta línea, la ausencia de los padres dentro del hogar, tiene diferentes motivos, en donde el rol de los abuelos es importante puesto que ellos pasan a tomar la tutoría de los niños encargándose de su educación y cuidados, transmitiendo sus enseñanzas así como sus valores sociales, siendo los provisosores del bienestar familiar (García, 2013).

En el orden de las ideas anteriores, según la Unesco (2004) cada vez las familias extendidas se presentan con más frecuencia, el rol de crianza de los abuelos muchas veces se complementa con la ayuda que brindan los tíos. En muchos casos, la maternidad y paternidad temprana, o la ausencia del padre dentro del hogar así como la incorporación de las madres a puestos laborales, requieren de estas redes de apoyo para la crianza de sus niños, para que estos no queden abandonados, huérfanos, o en situaciones menos agradables en donde los niños son cuidados por instituciones o persona desconocidas (Micolta, Escobar y Maldonado, 2013).

Con referencia a lo anterior, en nuestro país, a pesar, que existe una población migrante que encarga el cuidado de sus hijos a los abuelos, familiares o vecinos, pocos son los estudios realizados sobre la crianza por parte de cuidadores. Una investigación reporta



que las mujeres delegan el cuidado de sus hijos a un familiar cercano, con experiencia y de confianza, en este caso, las abuelas son las que manifiestan amor a sus nietos siendo este el motivo por el cual aceptan ser cuidadores, el 100% de abuelas adquieren prácticas educativas correspondientes a un estilo de crianza democrático. La jerarquía, la tienen los abuelos, seguido de las abuelas y minoritariamente los padres, que están alejados del hogar (Piña 2016).

Así también, en el año 2012 en el cantón Sigsig en la provincia del Azuay, se recopiló información que existe un elevado porcentaje de mujeres mayores (abuelas de familia) que se quedan a cargo de los hijos e hijas cuando la madre es quien emigra. Las mujeres delegan el cuidado de sus hijos a un familiar cercano, con experiencia y de confianza, las abuelas que son las que manifiestan amor a sus nietos siendo este el motivo por el cual aceptan ser cuidadores, se genera exceso de trabajo propio y la brecha generacional que existe hace que esta crianza no sea tan gratificante, pero que son modelos positivos para sus nietos/as manteniendo las costumbres y tradiciones locales (Neira y Pérez 2012).

Se estima que alrededor de 2,5 millones de ecuatorianos y ecuatorianas viven en el extranjero, y que el Azuay es la provincia con el porcentaje más alto de emigrantes, siendo un 44% de las y los ecuatorianos provenientes de esta zona durante el periodo de 1990-2000 (Patiño, 2003). Así mismo, podemos contrastar con la información que nos da la encuesta Andina sobre Migración Internacional y Remesas manifestó que en la ciudad de Cuenca existe la mayor cantidad de emigrantes del país con 44.490 casos en el año 2013.

Según el artículo de Niñez y Adolescencia en Ecuador contemporáneo, existen pocos estudios sobre las familias y sus características, así como del cuidado y definición de roles de los adultos, solo el 7% de los niños, niñas y adolescentes en Ecuador no viven con sus dos padre y madre biológicos, siendo el 5% de los niños menores de 6 años y el 6% entre los 6 y 11 años. En el Azuay el 9% de los niños no viven con sus padres biológicos (Velasco, Álvarez, Carrera y Vásconez, 2014).

Estos datos, reflejan la situación familiar de muchos niños, quienes, están recibiendo y percibiendo tanto las manifestaciones de calidez, aceptación, como las de agresión, indiferencia, rechazo de los cuidadores, y como se ha mencionado anteriormente las



percepciones de los niños influyen en el sentimiento de ser cuidados, amados y aceptados. Esta es la motivación para estudiar la percepción de aceptación y rechazo que los niños cuencanos tienen de sus cuidadores.

Existen diversos estudios que indican asociaciones significativas entre las características positivas de la interacción entre padres, cuidadores e hijos con altos niveles de competencia social frente a otros efectos negativos en el desarrollo de los niños. Al respecto, Rohner (2012), manifiesta la importancia de las muestras de afecto por parte de los padres o figuras importantes de la vida del niño, en este caso de los cuidadores, pues estas expresiones de afecto garantizan un buen desarrollo emocional y así mismo, un generador de valores. Es aquí donde podemos notar que este autor no solo abarca la importancia del cuidado de los progenitores, y manifiesta el gran rol que cumplen los cuidadores en la vida de los niños, sea cual fuese el motivo por el cual los cuidadores cumplen dicha función. Este autor ha descrito una subteoría de la personalidad en donde pretende predecir y explicar las principales consecuencias que la percepción de aceptación-rechazo tiene en el desarrollo psicológico (especialmente de la salud mental) y de la personalidad. Se puede exponer dos manifiestos: 1) todos los niños y niñas independientemente de su contexto sociocultural, racial o étnico responden esencialmente en el mismo sentido cuando perciben que son rechazados o aceptados por sus padres u otras figuras de apego; 2) los efectos del rechazo parental percibido durante la infancia, trascienden hasta la adultez y la vejez (Rohner y Carrasco, 2014). Los hijos de más edad perciben en mayor medida comportamientos parentales de hostilidad y negligencia, sobre todo en las madres. Por tanto, el apoyo y control de los padres y madres disminuye a medida que aumenta la edad de los hijos, esto según Clavijo et al. (2017).

El presente estudio responde a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son las figuras cuidadoras de los niños entre los 11 y 12 años. Para continuar, ¿Cuáles son las expresiones de aceptación - rechazo y control de los cuidadores parentales que son percibidos por los niños entre los 11 y 12 años?, y para concluir, ¿El sexo y la edad de los niños determina diferencias en la percepción de la aceptación del rechazo y control de los cuidadores parentales?



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Los objetivos que motivaron este estudio fue analizar la conducta de aceptación - rechazo y control de los cuidadores parentales desde la percepción de los niños de las escuelas públicas en la ciudad de Cuenca, así como describir las expresiones de aceptación - rechazo y control de los cuidadores parentales que perciben los niños entre 11 y 12 años y también, determinar diferencias en la percepción de aceptación - rechazo y control de los cuidadores parentales, en función del sexo y la edad de los niños.



PROCESO METODOLOGICO

Esta investigación responde a un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo y de corte transversal.

La presente investigación al ser parte del proyecto “Aceptación y Rechazo paterno percibido por los niños que asisten a las escuelas de la ciudad de Cuenca”, accedió a la selección del muestreo, para definir el universo y muestra, el mismo que fue el siguiente: se identificaron las unidades de estudio a través de un muestreo polietapico no probabilístico en dos fases: por cuota, esto es con la selección de 15 instituciones educativas, de la ciudad de Cuenca, que ofertan educación general básica (EGB).

A partir de la recolección de la información de nueve escuelas públicas y seis particulares, se identificaron 863 cuestionarios válidos. A partir de los datos sociodemográficos relacionados con la tipología familiar, se filtró la variable cuidadores entre los niños del séptimo año de EGB de las escuelas públicas, definiéndose 47 cuestionarios de niños que viven con cuidadores.

El instrumento utilizado para la obtención de la información fue la Child-Parq/control: padre/madre (Rohner 2004). El equipo de investigación realizó la traducción de la versión corta (29 ítems), a la cual se le integró una primera sección de información sociodemográfica de los niños consultados y de sus correspondientes padres y madres. Ver anexo 2.

Esta escala consta de 29 ítems, incluye afirmaciones sobre el comportamiento de los padres/madres con su hijo; las respuestas tipo Likert corresponden a la frecuencia con la que esas expresiones son percibidas por su hijo: siempre = 4, muchas veces = 3, pocas veces = 2, nunca = 1. Está conformada por cinco subescalas: cariño /afecto (8 ítems), hostilidad/agresión (6 ítems), indiferenciada/negligencia (6 ítems), rechazo indiferenciado (4 ítems) y control (5 ítems). Ver Anexo 3.

Las cuatro primeras subescalas (24 ítems) corresponden a la variable aceptación-rechazo parental; para la interpretación de los valores asignados se invierten las puntuaciones de la escala cariño/afecto (mide frialdad), se suman los valores asignados a los 24 ítems de la subescala, los puntajes totales oscilan entre 24 a 96 puntos, de esa forma puntajes bajos implican frecuentes manifestaciones de afecto y puntajes altos implican frecuentes



manifestaciones de rechazo. De igual forma valores altos en cada una de las cinco subescalas representan frecuentes manifestaciones de: afecto, indiferencia, agresión, rechazo y control.

La traducción de la subescala aceptación-rechazo, versión madre, reportó un Alpha de Cronbach de .869 y la versión padre, de .906. Con respecto a la presente investigación, el Alfa de Cronbach dentro de la muestra poblacional es de .902 para el cuestionario de figuras maternas y .886 para el cuestionario de figuras paternas, pues se aplicó dos cuestionarios.

El procedimiento que se realizó para la investigación, contó con apoyo del proyecto Aceptación y Rechazo paterno percibido por los niños que asisten a las escuelas de la ciudad de Cuenca el cual gestionó la autorización de la Coordinación Zonal 6 de Educación para el acceso a los informantes, se coordinó la recolección de información con los directores de las instituciones educativas participantes. En sobre cerrado, los niños de séptimo año de EGB (11 a 12 años) de los paralelos seleccionados, llevaron una carta informativa, el consentimiento informado (Anexo 1) y el cuestionario de datos sociodemográfico a ser respondido por los padres y madres o cuidadores. Una vez que se contó con los consentimientos de los representantes legales se aplicaron los cuestionarios a los niños, el procedimiento estuvo a cargo de los integrantes del equipo de investigación.

Mientras que para el procesamiento de datos, previo al análisis estadístico, se asignó códigos a las preguntas y respuesta de los cuestionarios del Child-Parq/Control: Padre/Madre, y se marcó las respuesta obtenidas por parte de los niños que viven con sus cuidadores.

Se realizó por medio del programa SPSS versión 23. La distribución asimétrica de los puntajes de la escala de medición determinó el empleo de pruebas de hipótesis no paramétricas: U-Mann Withney y Kruskall Wallis; además, el tamaño de la muestra permitió aplicar el coeficiente r de Pearson. Las decisiones se tomaron con un nivel de significancia de 0.05.

Para este trabajo de investigación se consideró los aspectos éticos indicados en el APA para este tipo de investigaciones: 1) respetar el anonimato de los participantes; 2) firma del consentimiento de los padres de quienes a la fecha de la aplicación del cuestionario eran menores de edad; 3) reservar la identidad y los datos de los participantes únicamente para la investigadora y para los fines de la investigación.



Los participantes fueron niños de séptimo año de EGB, cuyas edades están comprendidas entre 11 y 12 años; de los cuales, el 46.8% son hombres y 53.2% son mujeres; son estudiantes de Unidades Educativas públicas de la zona urbana de la Ciudad de Cuenca, los mismos que cumplieron los criterios de inclusión: a) los niños que en los datos sociodemográficos indiquen que vivan con un progenitor, sea madre o padre, acompañado de un cuidador, b) niños que viven con cuidadores c) los niños que cuenten con el consentimiento de sus representantes. De los 47 cuestionarios, 6 niños responden que viven con figuras cuidadoras, mientras que los 41 niños restantes viven con un progenitor sea madre o padre, acompañado de un cuidador.

Tabla 1.
Características de los 47 niños

Características		n	%
Sexo del niño	Hombre	22	46.8
	Mujer	25	53.2
Tipo de familia	Reconstituida	20	42.6
	Extendida	6	46.6
	monoparental materna	6	46.5
	monoparental materna con soporte	15	46.4
Edad	11 años	37	46.3
	12 años	10	46.2
Cuidador figura materna	Madre	39	46.1
	Abuela	3	46.0
	Tía	1	46.1
	Hermana	3	46.2
	Madrastra	1	46.3
	Padre	2	46.4
Cuidador figura paterna	Abuelo	8	46.5
	Tío	10	46.6
	Hermano	4	46.7
	Padrastro	22	46.8



Tabla 2.
Características de los representantes de los 47 niños

Característica	Madre		Padre		Cuidadores		
	n	%	n	%	N	%	
Instrucción	Ninguno	1	2.1	0	0	1	2.1
	Básica	19	40.4	5	10.6	2	4.3
	Bachillerato completo	10	21.3	6	12.8	5	10.6
	Bachillerato incompleto	4	8.5	3	6.4	0	0.0
	Superior Completo	3	6.4	1	2.1	0	0.0
	Superior incompleto	5	10.6	2	4.3	1	2.1
	NC	5	10.6	30	63.8	38	80.8
Clasificación Etaria	Adultos jóvenes	32	68.1	12	25.5	9	19.1
	Adultos medios	5	10.6	9	19.1	3	6.4
	Adultos mayores	10	21.3	26	55.3	35	74.5



PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presentaran los hallazgos el estudio considerando inicialmente aquellos vinculados con los objetivos específicos y posteriormente los resultados que dan cuenta del cumplimiento del objetivo general.

En relación al objetivo específico, orientado a describir las expresiones de aceptación - rechazo y control de los cuidadores parentales que perciben los niños entre 11 y 12 años, se dividió en las dimensiones del cuestionario, dándonos los siguientes resultados:

Las expresiones de aceptación - rechazo y control de los cuidadores parentales que son percibidos por los niños entre los 11 y 12 años en la dimensión de afecto de la figura materna se registraron valoraciones entre 11 y 32 con una media de 26.39, en el caso de la figura paterna fue entre 12 y 32 con una media de 24.73, en el caso de la madre, hay baja dispersión de datos ($DE=5.07$), por el contrario, en el caso del padre la dispersión es alta ($DE=6.09$), además se reportaron asimetrías negativas de (- 1.21 y -.67). Ver ilustración 1 y 2.

Ilustración 1 Afecto Madres y Figuras Cuidadoras Maternas

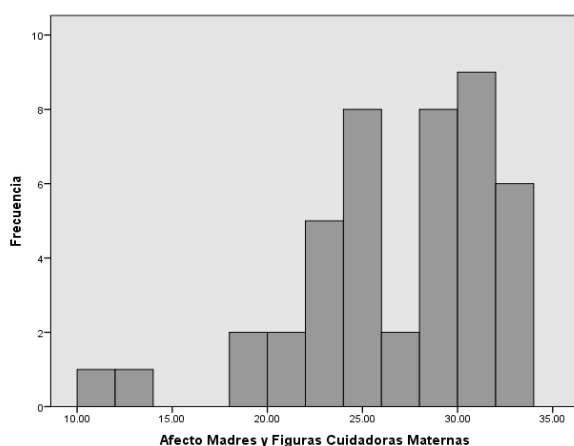
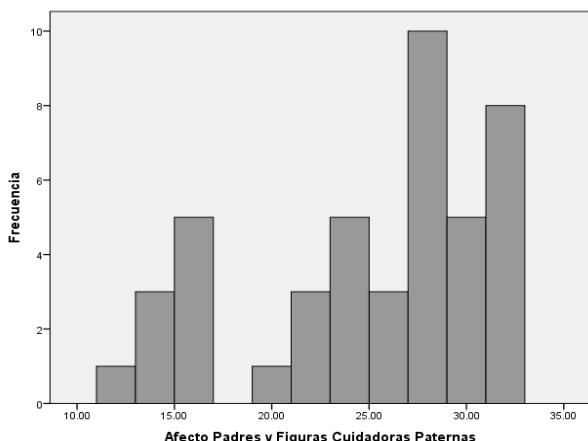




Ilustración 2 Afecto Padres y Figuras Cuidadoras Paternas



Se aprecia una alta puntuación respecto al afecto, este resultado es coincidente con lo encontrado por Carillo, Ripoll-Núñez, y Cabrera, 2009; Torio-López, Peña-Calvo e Inda-Caro, 2008; Tur-Porcar, Mestre, Samper y Malonda, (2012) que indican asociaciones significativas entre altas percepciones de afecto y las características positivas de los hijos. Rohner y Carrasco (2014) señala que en la dimensión de la aceptación, los padres manifiestan calidez y afecto a nivel verbal y físico, es decir, expresan elogios, cumplidos, mensajes positivos así como besos, caricias, mimos.

En la dimensión de indiferencia de la figura materna se registraron valoraciones entre 6 y 18 con una media de 9.89, en el caso de la figura paterna fue entre 6 y 19 con una media de 10.18, en los dos casos hay alta dispersión de datos (DE=3.48) y (DE=3.68) respectivamente, además se reportaron asimetrías positivas de (.72 y .69).

Ilustración 3 Indiferencia Madres y Figuras Cuidadoras Maternas

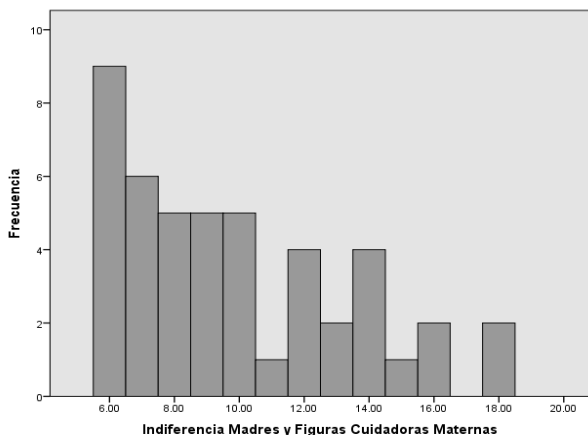
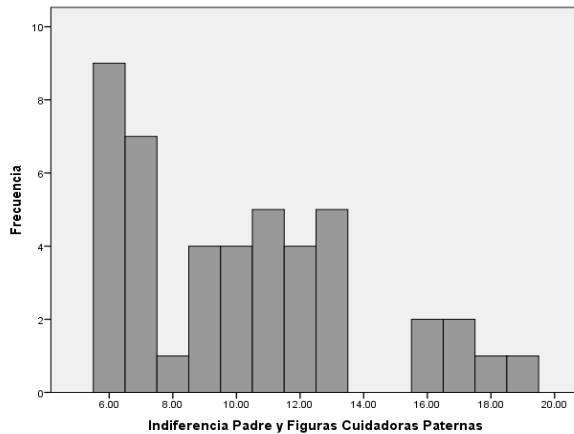


Ilustración 4 Indiferencia Padres y Figuras Cuidadoras Paternas



En esta escala los niños perciben baja indiferencia de sus padres y figuras maternas y paternas, sin embargo, cabe recalcar que perciben menos indiferencia por parte de sus madres y figuras cuidadoras maternas. Rodríguez et al. (2009) afirman que solo los hábitos de crianza que se relacionan con la negligencia son superiores en los niños de mayor edad. Rohner y Carrasco (2014) manifiesta que la indiferencia y negligencia es la falta de disponibilidad física y psicológica por parte de los padres, así como falta de atención a las necesidades de los niños. Lo que genera en los niños el sentimiento de que no es amado, ni apreciado o cuidado.

En la dimensión de agresión de la figura materna se registraron valoraciones entre 6 y 20 con una media de 10.44, en el caso de la figura paterna fue entre 6 y 22 con una media de 8.48, en ambos casos hay alta dispersión de datos (DE=3.36) y (DE=3.25) respectivamente, además se reportaron asimetrías positivas de (.93 y 2.14).

Ilustración 5 Agresión Madres y Figuras Cuidadoras Maternas

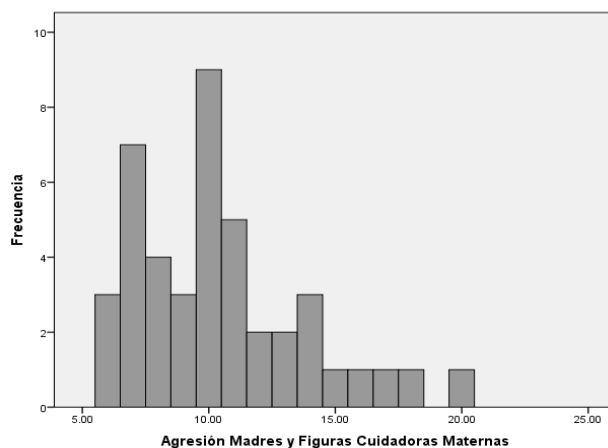
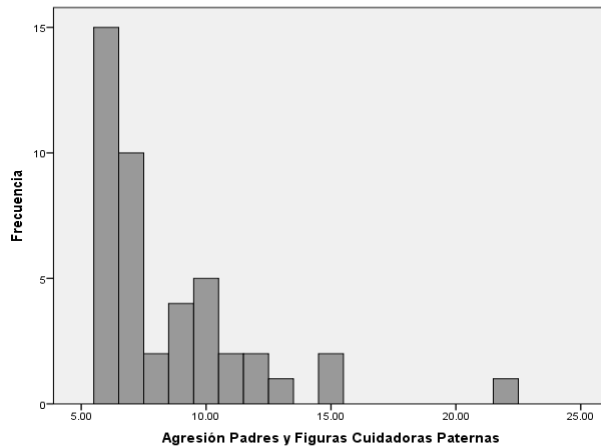


Ilustración 6 Agresión Padres y Figuras Cuidadoras Paternas



En la dimensión de rechazo de la figura materna se registraron valoraciones entre 4 y 13 con una media de 5.80, en el caso de la figura paterna fue entre 4 y 16 con una media de 5.44, en el caso de la figura materna y paterna hay alta dispersión de datos ($DE=2.32$) y ($DE=2.46$) respectivamente, además se reportaron asimetrías positivas de (1.33 y 2.46).

Ilustración 7 Rechazo Madres y Figuras Cuidadoras Maternas

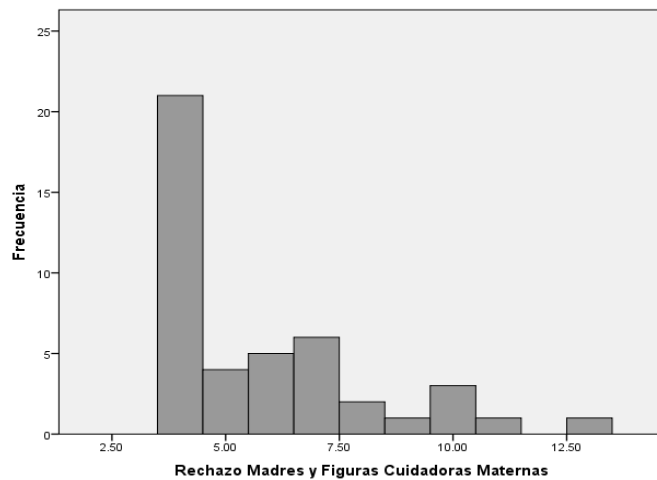
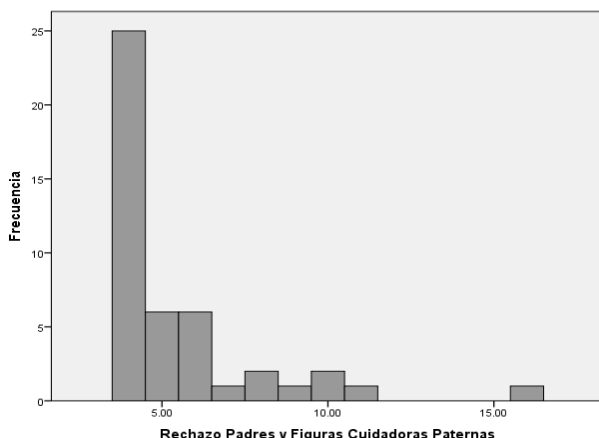




Ilustración 8 Rechazo Padres y Figuras Cuidadoras Paternas



No obstante, la percepción de la agresión y rechazo, a pesar de que estas dos escalas son bajas, se reportó mayor hostilidad por parte de sus madres y figuras maternas, este resultado es coincidente con lo reportado por Paulson y Sputa (1996) quienes manifiestan que las madres utilizan un mayor número de comportamientos de control, exigencias y estrategias de disciplina. Para Rohner y Carrasco (2014) la agresión y rechazo, la mayoría de las veces se expresa por medio de conductas físicas y verbales.

En la dimensión de control de la figura materna se registraron valoraciones entre 10 y 20 con una media de 16.44, en el caso de la figura paterna fue entre 7 y 20 con una media de 14.09, en el caso de la madre, hay baja dispersión de datos ($DE=2.13$), por el contrario, en el caso del padre la dispersión es alta ($DE=3.26$), además se reportaron asimetrías negativas de (-.77 y -.13).

Se puede interpretar que los niños se perciben controlados, especialmente por sus madres y figuras maternas, así mismo, Rodríguez et al. (2009) manifiestan que mientras las niñas perciben a sus madres y padres más afectuosos, cercanos e implicados, sin embargo los niños los perciben más controladores, autoritarios, permisivos y hostiles. Este último dato es coincidente en cuanto a la percepción de los hijos, sin embargo se identifica en este estudio a la figura materna como más controladora. En cuanto a las figuras cuidadoras, la jerarquía la tienen los abuelos, seguido de las abuelas y minoritariamente los padres, que están alejados del hogar (Piña, 2016).



Ilustración 9 Control Madres y Figuras Cuidadoras Maternas

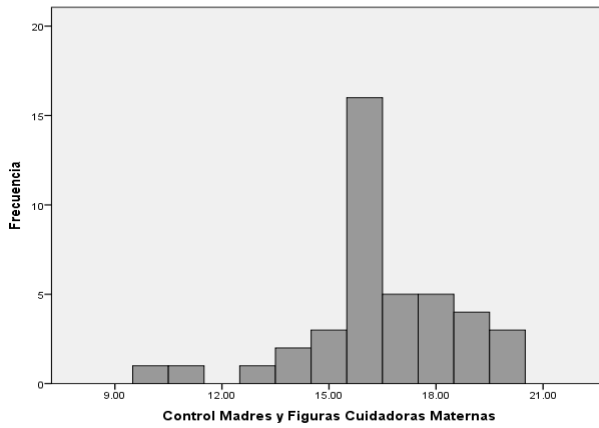
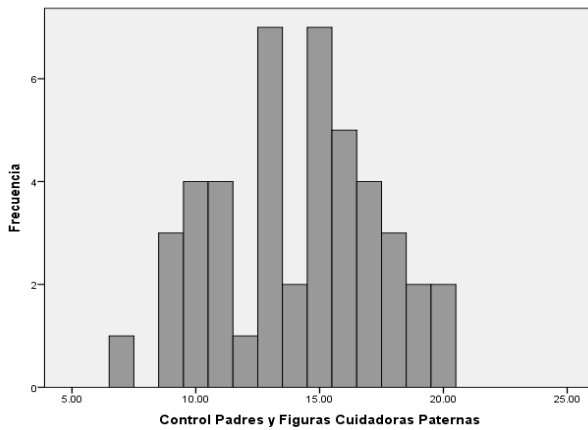


Ilustración 10 Control Padres y Figuras Cuidadoras Paternas



En la escala de aceptación-rechazo de la figura materna se registraron valoraciones entre 24 y 77 con una media de 39.67, en el caso de la figura paterna fue entre 24 y 80 con una media de 39.59, en ambos casos hay alta dispersión de datos ($DE=12.65$) y ($DE=13.48$) respectivamente, además se reportaron asimetrías positivas de (1.05 y 1.29).

Ilustración 11 Escala Aceptación- Rechazo Madres y Figuras Cuidadoras Maternas

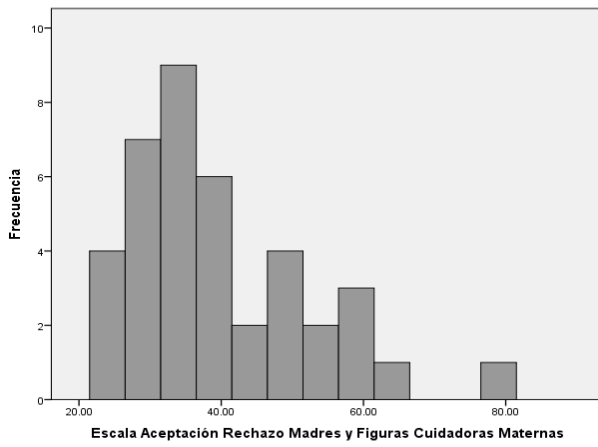
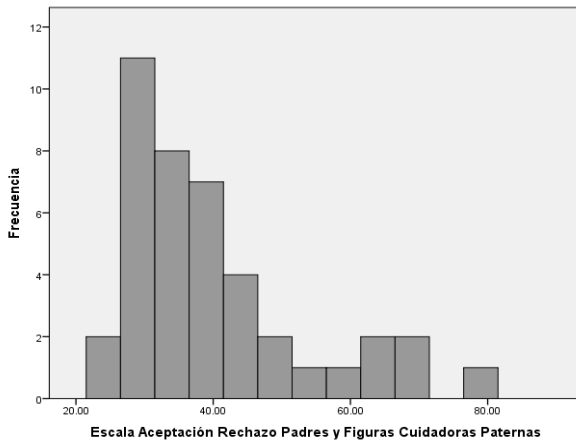


Ilustración 12 Escala Aceptación Rechazo Padres y Figuras Cuidadoras Paternas



A continuación se presenta una tabla que integra la percepción de las dimensiones de aceptación, rechazo y control parental de la figura materna y de la figura paterna.



Tabla 3.
Percepción de la aceptación-rechazo y control parental de la figura materna y de la figura paterna

ESCALAS	FIGURA MATERNA						FIGURA PATERNA					
	N	valor mínimo	valor máximo	media	DE	asimetría	N	valor mínimo	valor máximo	media	DE	asimetría
Afecto	4 4	11	32	26.3 9	5.08	-1.21	4 4	12	32	24.7 3	6.09	-.67
Indiferencia	4 6	6	18	9.89	3.48	.72	4 5	6	19	10.1 8	3.68	.69
Agresión	4 3	6	20	10.4 4	3.36	.93	4 4	6	22	8.48	3.25	2.14
Rechazo	4 4	4	13	5.79 5	2.32	1.33	4 5	4	16	5.44	2.46	2.46
Control	4 1	10	20	16.4 4	2.13	-.77	4 5	7	20	14.0 9	3.26	-.13
Escala acep- recha	3 9	24	77	39.6 7	12.6 5	1.05	4 1	24	80	39.5 9	13.4 8	1.29

En cuanto al objetivo específico orientado a determinar diferencias en la percepción de aceptación - rechazo y control de los cuidadores parentales en función del sexo, en la escala de aceptación-rechazo de la figura materna, se reporta 19 niños con una media de 38.95 con alta dispersión de datos ($DE=8.95$) y asimetría positiva de 1.06; en tanto que la media de las 20 niñas es de 40.35 con alta dispersión de datos ($DE=15.60$) y asimetría positiva de 0.89.

Referente a la dimensión de control, el resultado de 20 niños reportó una media de 16.25 con baja dispersión de datos ($DE=2.10$) y asimetría negativa de -1.20; de la misma manera, el resultado de 21 niñas alcanzó una media de 16.62 con baja dispersión de datos ($DE=2.20$) y asimetría negativa de -.52

La percepción de aceptación-rechazo de madres o figuras cuidadoras maternas, reporto baja puntuación de rechazo, sin embargo si se hace una comparación tanto de la madre o figura cuidadora materna con el padre o figura cuidadora paterna, los niños se perciben mayormente aceptados por su padre o figura cuidadora paterna.



Con respecto a la dimensión de control, las niñas perciben mayor control que los niños. En este orden de ideas se puede citar a Paulson y Sputa (1996) exponen que las madres emplean comportamientos de control, estrategias de disciplina y en relación con los comportamientos hostiles, padres y madres son percibidos de forma similar, lo que es apoyado en los trabajos de Chen, Huanfeng, Wang y Cen (2001).

En cuanto a la percepción de aceptación-rechazo y control de la figura paterna según el sexo, el resultado de 18 niños alcanzo una media de 40.83 con alta dispersión de datos ($DE=40.83$) y asimetría positiva de 1.32; de la misma manera, en tanto que la media de las 23 niñas es de 38.61 con alta dispersión de datos ($DE=12.58$) y asimetría positiva de 1.29.

De la población de estudio, sobre la dimensión de control, 21 niños reportaron una media de 14.48 con alta dispersión de datos ($DE=3.37$) y asimetría negativa de -.55; de igual manera, 24 niñas alcanzaron una media de 13.75 con alta dispersión de datos ($DE=3.19$), pero asimetría positiva de 2.40.

Los niños perciben menor rechazo en comparación con las niñas. En cuanto al control, los niños perciben un mayor control que las de las niñas. Lo que se relaciona con el estudio de Henao y García (2009) quienes manifiestan que los padres son más autoritarios con los niños en comparación con las niñas, siendo más permisivos con las niñas que con los niños. Además Rodríguez et al. (2009) concluyen que los niños puntúan más en los hábitos de crianza relacionados con la hostilidad y el control, tanto en relación con la supervisión como con el control autoritario. Por ese motivo, las chicas perciben, en mayor medida, a sus padres y madres más afectuosos, cercanos e implicados, mientras que los chicos los perciben más controladores, autoritarios permisivos y hostiles.

A continuación, los detalles se pueden observar en la tabla 4.



Tabla 4.
Percepción de aceptación-rechazo y control según el sexo

		HOMBRE				MUJER			
		N	Media	DE	Asimetría	N	Media	DE	Asimetría
Figura Materna y Figura Cuidadora Materna	Escala de aceptación rechazo	19	38.95	8.95	1.06	20	40.35	15.60	0.89
	Control	20	16.25	2.10	-1.20	21	16.62	2.20	-0.52
Figura Paterna y Figura Cuidadora Paterna	Escala de aceptación rechazo	18	40.83	14.82	1.32	23	38.61	12.58	1.29
	Control	21	14.48	3.37	-0.55	24	13.75	3.19	2.40

Referente a la percepción de aceptación-rechazo de la figura materna según la edad de los niños, el resultado de 33 participantes de 11 años reportó una media de 39.88 con alta dispersión de datos (DE=13.06) y asimetría positiva de 1.09; de la misma manera, el resultado de 6 participantes de 12 años alcanzó una media de 38.50 con alta dispersión de datos (DE=11.10) y asimetría positiva de 0.45.

Referente a la dimensión de control, el resultado de 33 participantes de 11 años reportaron una media de 16.64 con baja dispersión de datos (DE=2.10) y asimetría negativa de -.79; de la misma manera, el resultado de 8 participantes de 12 años alcanzó una media de 15.63 con baja dispersión de datos (DE=2.20) y asimetría negativa de -1.08

Por su parte, la percepción de aceptación-rechazo y control de la figura paterna según la edad, se encontró que 31 participantes de 11 años alcanzaron una media de 39.87 con alta dispersión de datos (DE=13.41) y asimetría positiva de 1.34; de la misma manera, 10 participantes de 12 años reportaron una media de 38.70 con alta dispersión de datos (DE=14.38) y asimetría positiva de 1.37

Referente a la dimensión de control, 36 participantes de 11 años alcanzaron una media de 13.97 con alta dispersión de datos (DE=3.47) y asimetría positiva de 0.03; por el contrario, el resultado de 9 participantes de 12 años obtuvieron una media de 14.56 con baja dispersión de datos (DE=2.35) y asimetría negativa de -1.97.

Los resultados manifiestan que los niños de 12 años perciben menor aceptación de sus madres y figuras cuidadoras maternas, que los niños de 11 años. Así mismo, los niños de 12 años perciben menos control que los de 11 años. En relación con sus padres o figuras



cuidadoras paternas, los niños de 11 y 12 años manifiestan sentirse aceptados, pero haciendo una comparación, los chicos de 11 años perciben menor aceptación, aunque la diferencia no es significativa. Y a su vez, los niños de 11 años perciben menor control por parte de sus padres o figuras cuidadoras paternas, mientras que los chicos de 12 años manifiestan mayor control. Sobre las expresiones de aceptación rechazo que utilizan los padres y madres en función de la edad de los hijos. Rodríguez et al. (2009) encuentran que los hijos más pequeños perciben a sus padres como más cariñosos, comunicativos e implicados en la supervisión. Así mismo, los hijos de más edad perciben en mayor medida comportamientos parentales de hostilidad y negligencia, sobre todo en las madres. Por tanto, el apoyo y control de los padres y madres disminuye a medida que aumenta la edad de los hijos, esto según Clavijo et al. (2017).

Todo lo mencionado anteriormente independientemente de su contexto sociocultural, racial o étnico responden esencialmente en el mismo sentido cuando perciben que son rechazados o aceptados por sus padres u otras figuras de apego, así como los efectos del rechazo parental percibido durante la infancia, trascienden hasta la adultez y la vejez (Rohner y Carrasco, 2014).

Los detalles se muestran en la tabla 5.

Tabla 5.
Percepción de aceptación-rechazo y control según la edad

		11 AÑOS				12 AÑOS			
		N	Media	DE	Asimetría	N	Media	DE	Asimetría
Figura Materna	Escala de aceptación rechazo	33	39.88	13.06	1.09	6	38.50	11.10	0.45
	Control	33	16.64	2.10	-0.79	8	15.63	2.20	-1.08
Figura Paterna	Escala de aceptación rechazo	31	39.87	13.41	1.34	10	38.70	14.38	1.37
	Control	36	13.97	3.47	0.03	9	14.56	2.35	-1.97



CONCLUSIONES

De los resultados, se derivan las siguientes conclusiones:

De los 47 niños participantes en el estudio, 41 niños viven con un progenitor sea madre o padre, acompañado de un cuidador, seis niños viven solo con figuras cuidadoras, estas son abuelas/os, tíos/as, hermanos/as, madrastras o padrastros. Entre las figuras cuidadoras, se encontró un mayor número de padrastros seguido de tíos, luego de abuelos, en tanto que de las figuras cuidadoras maternas se encontró una madrastra tía y hermana.

Los participantes manifestaron una puntuación alta respecto al afecto, control y hostilidad percibida de sus padres y cuidadores paternos, mientras que en la escala de indiferencia, la percepción de los participantes es baja, sin embargo, perciben menos indiferencia por parte de sus madres y cuidadoras maternas.

Desde la percepción de los niños, en cuanto al sexo de los padres o figuras cuidadoras, se reporta una baja puntuación de rechazo de sus madres o cuidadoras maternas, pero en comparación con su padres o cuidadores paternos los niños perciben mayor aceptación y menor rechazo de estos. Las niñas perciben mayor control de sus madres o cuidadoras maternas, a diferencia de los niños que perciben un mayor control del cuidador paterno.

Los participantes de 12 años perciben menor aceptación y control de sus madres y cuidadoras que los participantes de 11 años; en tanto que en relación con la figura paterna los niños de 11 y 12 años se perciben aceptados y controlados por ellos, mientras que los niños de 12 años perciben mayor control de las figuras paternas cuidadoras. Estos datos evidencian que a mayor edad los niños perciben más control y menor aceptación de sus figuras paternas.



RECOMENDACIONES

La maternidad y paternidad temprana, la migración, o la ausencia del padre dentro del hogar así como la incorporación de las madres a puestos laborales, requieren de redes de apoyo para la crianza de sus niños, estas figuras cuidadoras son los abuelos, tíos, padrastros y hermanos quienes asumen este rol para que los niños no sean cuidados por instituciones o personas desconocidas. Con este antecedente, se recomienda la socialización de los resultados obtenidos, a los padres de familia y a la figuras cuidadoras para contribuir en la optimización de prácticas y expresiones de afecto y a su vez sensibilizar en los efectos negativos del rechazo y agresión a los niños. Al mejorar las relaciones paternas filiales se podrá lograr una repercusión positiva en la vida adulta de los niños.

En cuanto a limitaciones en esta investigación, se puede mencionar que en la recolección de la información del cuestionario, los niños contestaron varias opciones a la vez y en otros casos no contestaron invalidándose algunos cuestionarios. También un número de niños no contó con el consentimiento informado, lo que afectó que la muestra de la población haya sido menor a la esperada. Para futuras investigaciones con población de figuras cuidadoras se sugiere una indagación previa para tener una aproximación cercana de la población y así poder definir la muestra de estudio.



REFERENCIAS

- Bellmore, A.D., & Cillessen, A. H. N. (2006). Reciprocal influences of victimization, perceived *social* preference, and self-concept in adolescence. *Self & Identity*, 5, 209-229.
- Boor-Klip, H.J., Cillessen, A.H.N. and van Hell, J.G. (2014). Social Understanding of High-Ability Children in Middle and Late Childhood. *Gifted Child Quarterly*, 58 (4), 259–271.
- Camí i Dealbert, A. (2009). Introducción al trabajo familiar en casos de vulnerabilidad. *Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas*.
- Carillo, S., Ripoll- Nuñez, K., Cabrera, V.(2009). Relaciones familiares, calidad de vida y competencia social en adolescentes y jóvenes colombianos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 6 (2), 3-18.
- Chen, X., Wu, H., Chen, H., Van, L., Cen G. (2001). Parenting practices and aggression behavior in Chinese children. *Parenting: Science and Practice*, 1, 159-184.
- Cillessen, A. H.N., & Bellmore, A.D. (1999). Accuracy of social self-perceptions and peer competence in middle childhood. *Merrill-Palmer Quarterly*, 45, 650-676.
- Clavijo, R., Palacios, M., Mora, C., Villavicencio, F., Arpi, N., Conforme, G. (en prensa) Aceptación y Rechazo de padres y madres cuencanos relacionados a las características personales de los hijos entre 5 y 12 años. . *Revista Maskana*.
- Cortés, R., & Canton, J. (2000). Ambiente familiar y dificultades de adaptación de los hijos. *Revista Suma Psicológica* , 7(1).
- Curtis, R. C., Miller, K. (1986). Believing another likes or dislikes you: Behaviors making the beliefs come true. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 284–290.
- Edel, R. (2003). El desarrollo de habilidades sociales, ¿determinan el éxito académico? *Red Científica, Veracruz, México*.
- García, V. (2013). La identificación de las necesidades socio educativas de los abuelos/abuelas educadores. *Trabajo de grado para optar al título de Máster en Intervención e Investigación Socio Educativa. Universidad de Oviedo*.
- Gracia, E. (2002). El maltrato infantil en el contexto de la conducta parental: Percepciones de padres e hijos. *Psicothema* 14, (2) 274-279.
- Henaó López, G.C., García Vesga, M.C. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 7 (2).
- Hoffman, M.L. (1975). Moral Internalization: Parental Power and the Nature of Parent-Child Interaction. *Developmental Psychology*, 11, 228-239.
- Kagan, J. (1978). The parental love trap. *Psychology Today*, 12, 54-61.



- Kenny, D. A., & DePaulo, B. M. (1993). Do people know how others view them? An empirical and theoretical account. *Psychological Bulletin*, 114, 145-161.
- Micolta, A., Escobar, M.C., Maldonado, M.C. (2013). El cuidado de hijos e hijas de madres y padres migrantes. *Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad*, 283-361.
- Moore, S. (1997). El papel de los padres en el desarrollo de la competencia social. *Eric Digest. Clearing on elementary and early childhood education*. 97-115.
- Neira Molina, A. Pérez Gañán, R. (2012). Las abuelas de la migración. Huellas olvidadas de experiencia, solidaridad y cuidado en las migraciones transnacionales. *Proyecto VLIR-IUC Migración Internacional y Desarrollo local Universidad de Cuenca, Ecuador*.
- Patiño, M. (2003). El fenómeno social de la migración internacional: Una lectura desde la provincia del Azuay. *Revista Aportes Andinos N° 7. Globalización, migración y derechos humanos*.
- Paulson, E., Sputa, L. (1996). Patterns of parenting during adolescence: perception of adolescents and parents. *Adolescence*, 31, 369-381.
- Piña Pelaez R.P. (2016). Estilos de crianza de las abuelas que cuidan a sus nietos hijos de migrantes. *Universidad de Cuenca. Ecuador*.
- Putallaz, M. (1987). Maternal Behavior and Children's Sociometric Status. *Child Development*, 58, 324-340.
- Rabiner, D., Coie, J. (1989). Effect of expectancy inductions on rejected children's acceptance by unfamiliar peers. *Developmental Psychology*, 25, 450-457.
- Rodríguez M, A., Del Barrio, V., Carrasco, A. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. *Escritos de Psicología*, 2 (2), 10-18.
- Rohner, R., Carrasco, M.A. (2014). Teoría de la Aceptación-Rechazo Interpersonal (IPARTheory): bases conceptuales, método y evidencia empírica. *Acción psicol.* 11 (2).
- Sánchez, G.I., López, L.M., Palacio, M.C. (2013). Vida familiar transnacional: nuevas lógicas para comprender la organización familiar. *Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad*, 135-205.
- Stogdill, R. M. (1937). Survey of experiments on children's attitudes toward parents: 1894-1936. *Journal of Genetic Psychology*, 51, 293-303. .
- Torio, S., Peña, J.V., Inda, M. (2008). Estilos de Educación Familiar. *Psicothema*. 20 (1), 62-70.
- Tur-Porcar, A., Mestre, V., Samper, P., y Malonda, E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre?. *Psicothema*, 24(2), 284-288.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Velasco Abad, M., Álvarez Velasco, S., Carrera Herrera, G., Vásquez Rodríguez, A.
(2014). La niñez y adolescencia en Ecuador contemporáneo. *Observatorio Social del Ecuador*.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ANEXOS

Anexo 1



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE PSICOLOGIA



“ACEPTACIÓN Y RECHAZO PATERNO PERCIBIDO POR LOS NIÑOS QUE ASISTEN
A LAS ESCUELAS DE LA CIUDAD DE CUENCA”

HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a Madre/ Padre de Familia o Cuidador:

Después de un cordial saludo, nos dirigimos a usted para presentarnos. Somos un grupo de investigadores de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, en estos momentos estamos estudiando a la familia. Usted, mejor que nadie, conoce la importancia que tienen las familias en el correcto desarrollo de los hijos y las dificultades que se presentan hoy en la dinámica familiar, que han llevado a que la educación sea una ardua tarea para los padres.

La investigación la iniciamos en el 2014, sobre los diferentes formas de educar de los padres y madres, en esta ocasión hemos elaborado una encuesta para que los niños nos informen sobre las expresiones de afecto, control que reciben de sus padres y/o cuidadores.

Si bien contamos con la autorización de la Coordinación Zonal de Educación, nos dirigimos a usted para solicitar su permiso para que su hijo responda la encuesta que será aplicada en el aula de la escuela, con la presencia de la profesora. El tiempo de aplicación será de unos 30 minutos, los datos obtenidos de esta investigación son rigurosamente anónimos, tratándose de una forma confidencial.

Los resultados de esta investigación serán utilizados para contribuir en mejorar las prácticas educativas de los padres con sus hijos. Estudios reportan que las expresiones de afecto, calidez, control parental favorecen una interacción positiva para el desarrollo socioemocional de los hijos.

La realización de esta investigación, solo será posible si contamos con su autorización, de esta manera, solicitamos comedidamente, firmar el consentimiento informado para la aplicación del cuestionario a su hijo:

Después de haber leído y comprendido el objetivo del estudio, con la firma de esta hoja de consentimiento, doy mi conformidad para participar y autorizo la utilización de la información para la investigación.

Cuenca, de 2017

.....



Anexo 2

La generosa entrega de su tiempo permitirá llevar adelante proyectos como este, que pretende profundizar en el conocimiento de la educación familiar. Le solicitamos, llenar los siguientes datos que se requiere para la investigación COD

--	--	--	--	--	--

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1. ¿Quién contesta esta información?		Si usted no es el padre/madre del niño/a, indicar el parentesco con su representado (ejem: abuelo, tío).								
Padre		Si usted es el cuidador/a, indicar cuál es la razón por la que usted cuida al niño/a al que representa (ejem: migración, fallecimiento, abandono)								
Madre										
Cuidador/a										
2. Edad		3. Estado Civil								
Padre				Padre						
Madre				Madre						
Cuidador/a				Cuidador/a						
4. NIVEL DE INSTRUCCIÓN										
Padre	Ninguno	Básica	Bachillerato incompleto	Bachillerato completo	Superior completo	Superior incompleto				
Madre	Ninguno	Básica	Bachillerato incompleto	Bachillerato completo	Superior completo	Superior incompleto				
Cuidador/a	Ninguno	Básica	Bachillerato incompleto	Bachillerato completo	Superior completo	Superior incompleto				
5. Actividad Profesional/Ocupacional		Padre								
		Madre								
		Cuidador/a								
6. En la actualidad, ¿Ud. realiza un trabajo remunerado?		Padre		Madre		Cuidador/a		7. ¿Cuántas horas al día Ud. dedica a esa actividad?		
		SI	NO	SI	NO	SI	NO		Padre	
									Madre	
									Cuidador/a	
8. Marque con una X las personas con las que vive su hijo/a o representado/a		Mamá		Hermanos		Padrastro		Hermanastros		
		Papá		Abuelos		Madrastra		Otros Familiares (Especifique).....		

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Mst. María Dolores Palacios



Anexo 3



“ACEPTACIÓN Y RECHAZO PATERNO PERCIBIDO POR LOS NIÑOS QUE ASISTEN A LAS ESCUELAS DE LA CIUDAD DE CUENCA”

COD

--	--	--	--	--	--	--

CUESTIONARIO PARA NIÑOS/AS:

DATOS GENERALES				
Nombre de la Institución Educativa:				
Año de EGB:				
Sexo	1. Hombre		¿Cuántos años tienes?	
	2. Mujer		¿Cuántos hermanos/as tienes?	

Marca con una X las personas con las que vives:									
Mamá		Hermanos		Padrastro		Hermanastros		Primos	
Papá		Abuelos		Madrastra		Tíos		Otros Familiares	

CHILD PARQ CONTROL

Para responder el cuestionario marca con una “X” dentro del recuadro la oración que se acerque más a tu opinión. (Por favor llenar con esfero).

CUESTIONARIO:

Al momento de contestar las oraciones piensa que tus respuestas siempre se refieren al comportamiento que tiene tú MAMÁ y tu PAPÁ contigo. Por ejemplo, si tú MAMÁ siempre te abraza y te besa, deberías marcar la opción de la siguiente manera:

MI MAMÁ	Siempre	Muchas Veces	Pocas Veces	Nunca
Me abraza y me mima con frecuencia	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



1.	Dice cosas buenas sobre mí.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
2.	Me presta atención.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
Me dice exactamente que puedo y no puedo hacer.		Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
4.	Es fácil contarle cosas importantes de mí.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
5.	Me pega cuando me lo merezco.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
6.	Mi presencia le molesta.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
7.	Me dice cómo debo comportarme.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
8.	Me castiga fuertemente cuando está enojada.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
9.	Está muy ocupada para contestar mis preguntas.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
10.	Le gusta como yo soy.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
11.	Le interesa mucho lo que yo hago.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
12.	Me dice cosas feas.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
13.	Me pone atención cuando le pido ayuda.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
14.	Insiste en que haga exactamente lo que me ordena.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
15.	Me hace sentir que me quiere y que me necesita.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
16.	Me pone muchísima atención.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
17.	Lástima mis sentimientos.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
18.	Olvida cosas importantes que debería recordar de mí.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
19.	Cuando me porto mal me hace sentir que no me quiere.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
20.	Me deja hacer todo lo que quiero.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
21.	Me hace sentir importante.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
22.	Cuando hago algo mal me amenaza o atemoriza.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
23.	Se preocupa por lo que yo pienso y le gusta que hable de eso.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
24.	Siente que otros niños son mejores que yo, sin importar lo que yo haga.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
25.	Me hace saber que no me quiere.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
26.	Quiere controlar todo lo que yo hago.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>



27.	Me hace saber que me ama.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
28.	Sólo me presta atención cuando hago algo que le enoja.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
29.	Me trata amablemente y con cariño.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>

CUESTIONARIO:

MI PAPÁ		Siempre	Muchas Veces	Pocas Veces	Nunca
1.	Dice cosas buenas sobre mí.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Me presta atención	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Me dice exactamente que puedo y no puedo hacer.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Es fácil contarle cosas importantes de mí.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Me pega cuando me lo merezco	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Mi presencia le molesta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	Me dice cómo debo comportarme.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8.	Me castiga fuertemente cuando está enojado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9.	Está muy ocupado para contestar mis preguntas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.	Le gusta como yo soy.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11.	Le interesa mucho lo que yo hago.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12.	Me dice cosas feas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.	Me pone atención cuando le pido ayuda.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.	Insiste en que haga exactamente lo que me ordena.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15.	Me hace sentir que me quiere y me necesita.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16.	Me pone muchísima atención.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17.	Lástima mis sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.	Olvida cosas importantes que debería recordar de mí.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19.	Cuando me porto mal me hace sentir que no me quiere.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.	Me deja hacer todo lo que quiero.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21.	Me hace sentir importante.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22.	Cuando hago algo mal me amenaza o atemoriza.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23.	Se preocupa por lo que yo pienso y le gusta que hable de eso.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



24.	Siente que otros niños son mejores que yo, sin importar lo que yo haga.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
25.	Me hace saber que no me quiere.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
26.	Quiere controlar todo lo que yo hago.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
27.	Me hace saber que me ama.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
28.	Sólo me presta atención cuando hago algo que le enoja.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
29.	Me trata amablemente y con cariño.	Siempre <input type="checkbox"/>	Muchas Veces <input type="checkbox"/>	Pocas Veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN